

4º domingo del  
Tiempo ordinario

Deja que la luz  
inunde cada rincón

*Lecturas del domingo: Dt 18,15-20. Sal 94. 1 Cor 7,32-35. Mc 1, 21b-28*

## Antes de empezar

El evangelio de Marcos que hoy se proclama nos presenta a Jesús en Cafarnaún, la ciudad costera del lago de Galilea que él habría de convertir en la base de su misión. Es un sábado y Jesús acude a la sinagoga. Cuando toma la palabra los asistentes quedan admirados, porque enseña con autoridad.

## Idea clave que vamos a trabajar

Vamos a centrarnos en esas veces que no hacemos el bien, no seguimos las enseñanzas de Jesús y permitimos que entren en nuestro corazón espíritus (como la envidia, el egoísmo, etc) que nos alejan de Jesús.

## Desarrollo del encuentro

### Miramos alrededor

Aprovecha esta actividad para salir de la sala y utilizar el sol como fuente de luz para crear sombras sobre papel blanco. Lo único que necesitas es conseguir algunas figuras u objetos y permitir que los niños exploren cómo se generan las sombras y cómo estas pueden cambiar según la ubicación y el tamaño de las figuras.

En un segundo momento según la posición del sol los mismos niños se posicionan de tal manera que vean su propia sombra y los diversos tamaños que puede tener.

## Iluminamos la realidad

### ❖ La Palabra de Dios nos interpela

*(Ideas para el diálogo con los niños).* Si aplicamos el juego a nuestra vida podemos descubrir cómo estamos llamados a ser luz, a iluminar a cuantos nos quieren y esperan de nosotros lo mejor. Pero tenemos que estar muy atentos porque muchas veces nuestro egoísmo, envidia, o malas actitudes hacen sombra a esa luz que llevamos dentro, la tapa u oculta.

El evangelista Marcos nos trae hoy la primera vez que Jesús actúa públicamente y lo hace demostrando su poder de sanación.

Jesús no se deja condicionar por nada, ni por nadie, por ello su primera curación la hace en sábado, día de descanso para el pueblo judío, y que dedican a escuchar a los escribas que hablan de las tradiciones religiosas de su pueblo.

Pero Jesús ha descubierto el Amor sanador de Dios y quiere restituir al hombre su salud, su libertad, por ello no habla como cualquier profeta, sino con fuerza y sin miedo, porque sabe que Dios lo apoya.

Su predicación es diferente, no repite lo que otros han dicho, por ello aquel espíritu al que Jesús ordena que se vaya, aunque se resiste al principio termina por abandonar y dejar que entre la luz en aquel hombre alejado de Dios.

¿Cuántas personas vivimos hoy como aquel hombre poseído? Alejados de la palabra de Dios, dejando que habite en nosotros la oscuridad, la falta de amor, el desapego a la verdad, la sombra... Apegados a mil cosas que nos atan y no nos hacen felices sino esclavos. Pero cuando conocemos a Jesús, descubrimos en Él su poder curativo, nos dejamos invadir por su amor y nos liberamos de todas las ataduras superfluas que nos buscamos para sentir seguridad. El poder y el amor que Jesús nos demuestra hacen que nos liberemos de todo aquello que nos oprime y no nos deja

crecer como hijos de Dios libres y responsables. Nos sentimos curados, vivimos de otra forma, más humana, más acogedora, más cercana, nos hacemos más bondadosos, perdonamos con amor y trabajamos para que nuestro entorno, nuestro mundo sea más solidario, más generoso. Dejamos que la Luz inunde cada rincón, para que no haya ninguna persona que viva la esclavitud de la oscuridad.

Y esto es algo maravilloso. Y hoy que celebramos el día de la Infancia Misionera recemos por tantos niños que sufren por diversas causas y que nuestra luz, la que hay en nuestro corazón alumbre nuestro entorno.

### ❖ Con la mirada de san Manuel

*“Ser apóstol es estar desbordado de amor a Dios y contagiarlo”.* Al igual que San Manuel seamos esos apóstoles portadores de amor y luz.

### ❖ Para conocer más

*Les preguntamos por el sacramento que nos ayuda a desenmascarar nuestras sombras para dejar que la luz de Jesús brille con toda su fuerza dentro de nosotros. ¿Cuáles son los pasos que tengo que hacer antes de confesarme?*

Tengo que hacer los cinco pasos para una buena confesión:

1. Examen de conciencia: analizar nuestra vida y reconocer en qué le he fallado a Dios. Tratar de recordar todos los pecados que he cometido.
2. Arrepentimiento: sentir el dolor verdadero de haber lastimado a quien más nos ama, que es Dios. Si no me arrepiento, la confesión no tiene ningún valor.
3. Propósito de no volver a pecar: si verdaderamente amo a Dios, no lo quiero seguir lastimando, por lo que me propondré no

volver a pecar. De nada sirve confesarnos si no queremos mejorar. Nadie es perfecto y todos podemos por debilidad volver a pecar, pero lo importante es esforzarnos para mejorar y acercarnos siempre a la reconciliación.

4. Confesar todos los pecados: conversar con un sacerdote que escuche esos pecados que recordé en mi examen de conciencia y contárselos. Jesús, por medio del sacerdote, nos perdona. Es importante decir todos los pecados, y no callar ninguno por vergüenza. Si olvidamos alguno, Jesús, que conoce en lo secreto lo sabrá.

5. Cumplir la penitencia: la penitencia es un acto muy sencillo que sirve para reparar las faltas que hemos cometido. Por ejemplo rezar una oración, interceder por alguien, hacer algún acto de caridad, etc.

## Nos comprometemos

A ser luz (de alegría, de paz, de solidaridad) en el cole, en casa, en nuestra Parroquia donde cada domingo nos reunimos con muchas más personas para celebrar la Fe. ¿Cómo lo podemos hacer? *(Les invitamos a concretar).*

## Oramos

Queremos aprender de tu ejemplo.

Enséñanos con autoridad, Buen Jesús.

Cambia nuestros corazones, ayúdanos a seguir tu ejemplo.

Queremos predicar el Evangelio con solidaridad amor, luz y paz.

Amén.